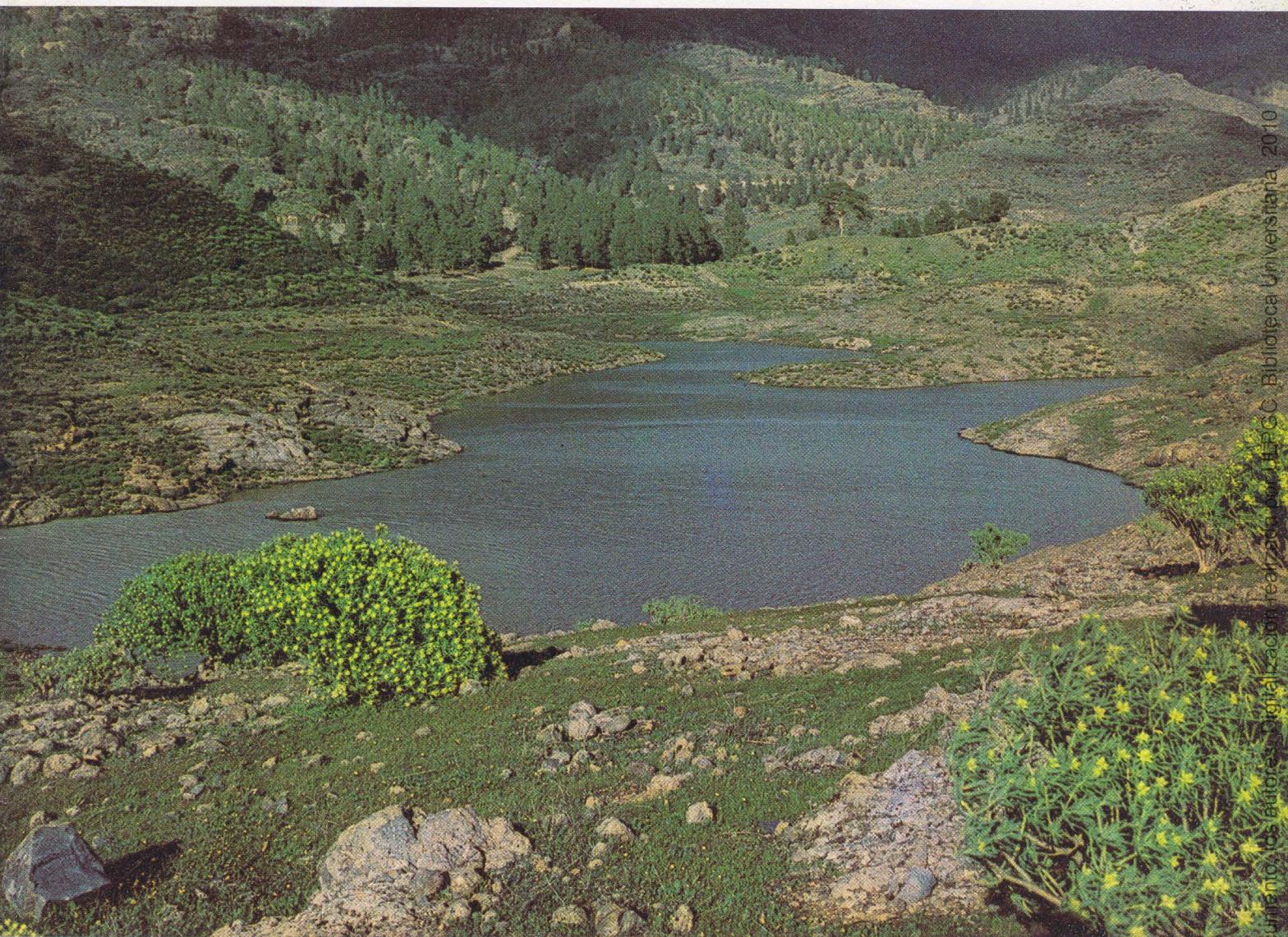




CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA



MONUMENTOS ABORIGENES

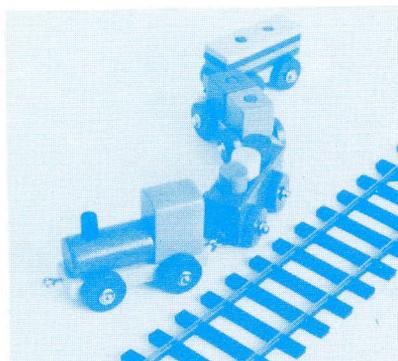


LA VERGUENZA DE UN PUEBLO

Una Caja de Ahorros
a mitad del
siglo XIX canario:

LA DEL
GABINETE LITERARIO
DE LAS PALMAS

Las cosas en su sitio...



Esfuerzo... en la escalada

Desde ahora, no habrá ascenso sin esfuerzo personal. Y aunque la mejor ayuda vendrá de uno mismo, hoy más que nunca es necesario confiar en una cordada firme, amiga y con experiencia. Las Cajas de Ahorros Confederadas - firmeza, amistad y experiencia - están dispuestas a ese esfuerzo común que, con Usted, permita superar el reto de la difícil escalada.



La Entidad Canaria al servicio del País
**Caja Insular de Ahorros
de Gran Canaria**
De todos y para todos



Editorial	3
Firmas:	
Por si vale para algo	4
Un lluvioso comienzo del invierno	6
Las Cajas de Ahorros y Socorros de la Sociedad del Gabinete Literario de Las Palmas (1846-1857)	7
Nuestros monumentos aborígenes:	
La vergüenza de todo un pueblo	12
1978, Año Internacional del Niño:	
Lo que dijeron los pequeños	14
Artistas Canarios:	
Pepe Dámaso	17
El archivo de la Catedral de Santa Ana	21
El presente de nuestra agricultura:	
El Centro Regional de Canarias del Instituto de Investigaciones y Desarrollo Agrario	22
El Cine:	
La guerra de las galaxias	24
Edición del CIES: "La desamortización en Canarias"	26
Las Letras	27
Exposiciones en nuestras Salas Cairasco	28
Personas	29
Club Juvenil	30
Las pintaderas de Gran Canaria	31
Portada:	
Aspecto parcial de la presa de la Cueva de las Niñas (Gran Canaria) después de las recientes lluvias.	

EMPRESA EDITORA:
CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA Triana, 89

REDACCION Y ADMINISTRACION
 General Franco, 39
 IMPRESO en el SERVICIO DE
 REPROGRAFIA DE LA CAJA
 INSULAR DE AHORROS DE
 GRAN CANARIA

Lepanto, 45
 Dep. Legal G.C. 82 - 1970
 Año VIII - Nº 96 - Febrero 1978

DIRECTOR:
ALFREDO HERRERA PIQUE



EL AGUA, FACTOR ELEMENTAL DE NUESTRA SUPERVIVENCIA

Las recientes lluvias han proporcionado un buen alivio a los sedientos campos isleños. Una buena regada para los cultivos y un acopio, no muy grande, de agua en las presas. De nuevo al agua se ha hecho protagonista en la vida insular. Y de nuevo a pensar en este tema que es trascendental para la vida en el archipiélago, sobre todo en islas sometidas a una tremenda presión demográfica como es el caso de Gran Canaria. Evidentemente, es un terreno que no se puede descuidar en lo más mínimo. Hay que conseguir en lo que el agua se refiere una planificación rígida por una parte, considerando estrictamente todas las posibilidades de ahorro de este elemento; y ambiciosa y con perspectivas amplias, por la otra, programando y analizando todas las posibilidades de producción artificial de agua y, también, su transporte desde zonas húmedas del planeta.

Se dirá que en los últimos cinco años apenas llovió y que a pesar de ello la vida sigue igual aquí y que no ha surgido ninguna situación catastrófica. Pero esta es una apariencia falsa que no se podrá mantener durante demasiado tiempo. Los recursos acuíferos subterráneos, de los que se han venido alimentando los cultivos y gran parte del suministro a las ciudades, no son inagotables y su renovación actual lleva un ritmo muchísimo más lento que el de su explotación. De esta forma se ha venido produciendo el conocido fenómeno del descenso de su nivel que, entre otras cosas, está provocando un proceso de desertización en la superficie insular.

Si contemplamos la zona del planeta en la que están situadas las Canarias observamos claramente que, a pesar de la acción beneficiosa de la climatología oceánica, este proceso puede producirse en forma intensa e irreversible.

El tema del agua debe de estar más que nunca en el primer lugar, en cuanto a estudios, programas y ejecuciones, en la carpeta de las competencias insulares y regionales. Un centro de documentación sobre aprovechamiento de recursos acuíferos nos parece hoy elemental para cualquier organismo insular. De unos niveles de suministro correctos para nuestra población y nuestros campos depende, sin duda alguna, la supervivencia de nuestro pueblo.